

Tiene la palabra el señor Edil Javier Gutiérrez.

◆ **Aniversario del nacimiento del educador Pablo Freire y la vigencia de su legado**

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Muchas gracias, señor Presidente.

En la noche de hoy, voy a hacer referencia al centenario del nacimiento del educador Pablo Freire. Nació el 19 de setiembre de 1921 en Recife, Estado de Pernambuco, en el nordeste de Brasil.

Su obra es reconocida y estudiada en todo el mundo. Su libro *Pedagogía del Oprimido*, publicado en 1968, es el tercero más citado de las Ciencias Humanas y de las Ciencias Sociales. Hay que destacar la importancia y la vigencia de su propuesta pedagógica, que incluye política, diálogo y amor, a pesar de los contextos por los procesos de liberación en América Latina y el mundo. Freire sostenía que la educación no iba a cambiar el mundo, pero iba a cambiar a las personas que iban a cambiar el mundo. Freire era un filósofo, un pedagogo, un maestro, un humanista, un internacionalista que sigue estando vigente.

En su extensa trayectoria, el pedagogo brasileño fue profesor invitado en la Universidad de Harvard, fue nombrado doctor *honoris causa* por cuarenta universidades de todo el mundo y recibió distinciones importantes, como el Premio de Educación para la Paz de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura de la UNESCO, que considera su obra como Patrimonio de la Humanidad. En 2012, el gobierno de

su país natal, Brasil, lo nombró Patrono de la Educación Brasileña.

Freire inició su camino en su pueblo natal. Ante la carencia de alfabetización, decidió construir un método para que las personas aprendieran a leer el mundo y no solo las letras. Es decir, él buscaba que las personas aprendieran a leer las letras a partir del reconocimiento de su propio contexto. Defendía que no solamente había que considerar a los sujetos como depósito de conocimientos, sino como sujetos que pueden reflexionar sobre su propia vida cotidiana y construir su propia historia.

Su sistema representaba una innovación, ya que posibilitaba la alfabetización de un adulto en apenas cuarenta horas. Sin embargo, ese método de empezar a construir sujetos críticos, que comenzaran a comprender que había muchas injusticias y se generara un despertar de la conciencia crítica, no era bien recibido en un contexto de avance conservador y dictatorial como el de Brasil. En 1964, en el marco del golpe de Estado en Brasil, Freire va a la cárcel por ser alguien que despertaba conciencias y era una amenaza para la dictadura. En ese mismo año, se va exiliado a Bolivia, de donde también debe irse por el golpe de Estado. Luego llega a Chile, donde pasa varios años trabajando en su obra hasta que otra vez debe huir de la dictadura.

Freire estuvo elaborando y coordinando proyectos educacionales en varios países, principalmente africanos. ¿Cuál sería nuestra obligación, señor Presidente? A mi entender, defender su legado. El centenario de su nacimiento es una buena ocasión para defender el

legado de su obra, en momentos en los que la educación y la democracia están amenazadas en todo el mundo. Parte de su legado es la enseñanza de que la educación moral, política y social es fundamental para la democracia y la libertad.

Pablo Freire nos enseñó que en nuestra sociedad existen diferencias sociales. Y es así, en este sistema actual de dominación, quienes dominan trabajan y se organizan para que siga siendo de esa manera, para que la gente siga siendo ignorante, porque esa es su principal arma. La tarea, entonces, es luchar para que el pueblo no sea ignorante, para que se reconozcan las causas del por qué y cómo se vive y quiénes son los responsables de ello, para así problematizar y diseñar los debates necesarios que generen hombres y mujeres libres. Recordar esto hoy, un 20 de setiembre, fecha en que en Uruguay se celebra el Día Mundial de la Libertad de Expresión de Pensamiento nos parece fundamental y oportuno.

El legado de Pablo Freire nos invita a seguir luchando para que este proceso de dominación concluya y la sociedad sea libre de conciencia. Freire murió el 2 de mayo de 1997 en San Pablo, pero su legado y su obra siguen vivos. En cada palabra que él escribió hay muchas claves para seguir entendiendo lo complejo de la sociedad y, sobre todo, cómo hacerle frente a ese sistema de dominación que hoy sigue imperando. Mientras ese sistema de dominación y de desigualdad siga, también sigue y seguirá vigente el legado de Pablo Freire.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la Comisión de Educación, Cultura y

Nomenclatura de la Corporación, y a la prensa.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. Secretaría dará los trámites solicitados.